

LGBTQ+ en la Cábala

written by Otros medios | 25/05/2022

Por Michael Hoffman, artículo originalmente publicado en inglés en www.RevisionistHistory.org

Hemos rastreado [la entrada de ese término no bíblico en la teología protestante en](#) los últimos tres siglos (habiendo entrado en recintos enrarecidos de la teología de Roma incluso antes, ver «El árbol sefirótico de las diez emanaciones» [Shekinah es la 10ª emanación], en [La Iglesia del Renacimiento Oculto de Roma](#), pp. 350-351 y 637-641).

Estrictamente hablando, *Shekinah* es un concepto más estrechamente vinculado y derivado de la Cabalá, específicamente el *Zóhar*, en el que significa la energía de la diosa que se manifiesta como la *sefirah* femenina de *Malkhut*.

Uno vislumbra las raíces de la ideología LGBTQ + en la esotérica zoárica medieval (y anterior). En este caso, la transfeminización del *Zóhar* y la identificación fluida de género del rey David con la *Shekinah*.

Esta memesis de la feminidad hizo que los cabalistas se refirieran al estudio de su «Torá» oral ersatz (*Torá sheBeal peh*, es decir, el Talmud, la Cabalá, mishné Torá, etc.) como una actividad «masculina femenina». En ese oxímoron espiamos el *Solve et Coagula* del operante de la alquimia humana durante siglos en la revolucionaria ingeniería social que otros denominan «control mental».

Shekinah está cargada con una agencia de cambio oculta intencional y ha entrado en las iglesias, aunque con connotaciones más benignas. Pero, ¿por qué emplearlo en absoluto?

Por supuesto, estos hechos pueden parecer descabellados tal vez para aquellos que no están familiarizados con los

recovecos teúrgicos del *Zóhar* y los textos cabalísticos afines. Sin embargo, están sembrados a lo largo de la praxis rabínica mística ortodoxa (particularmente *Haredi*).

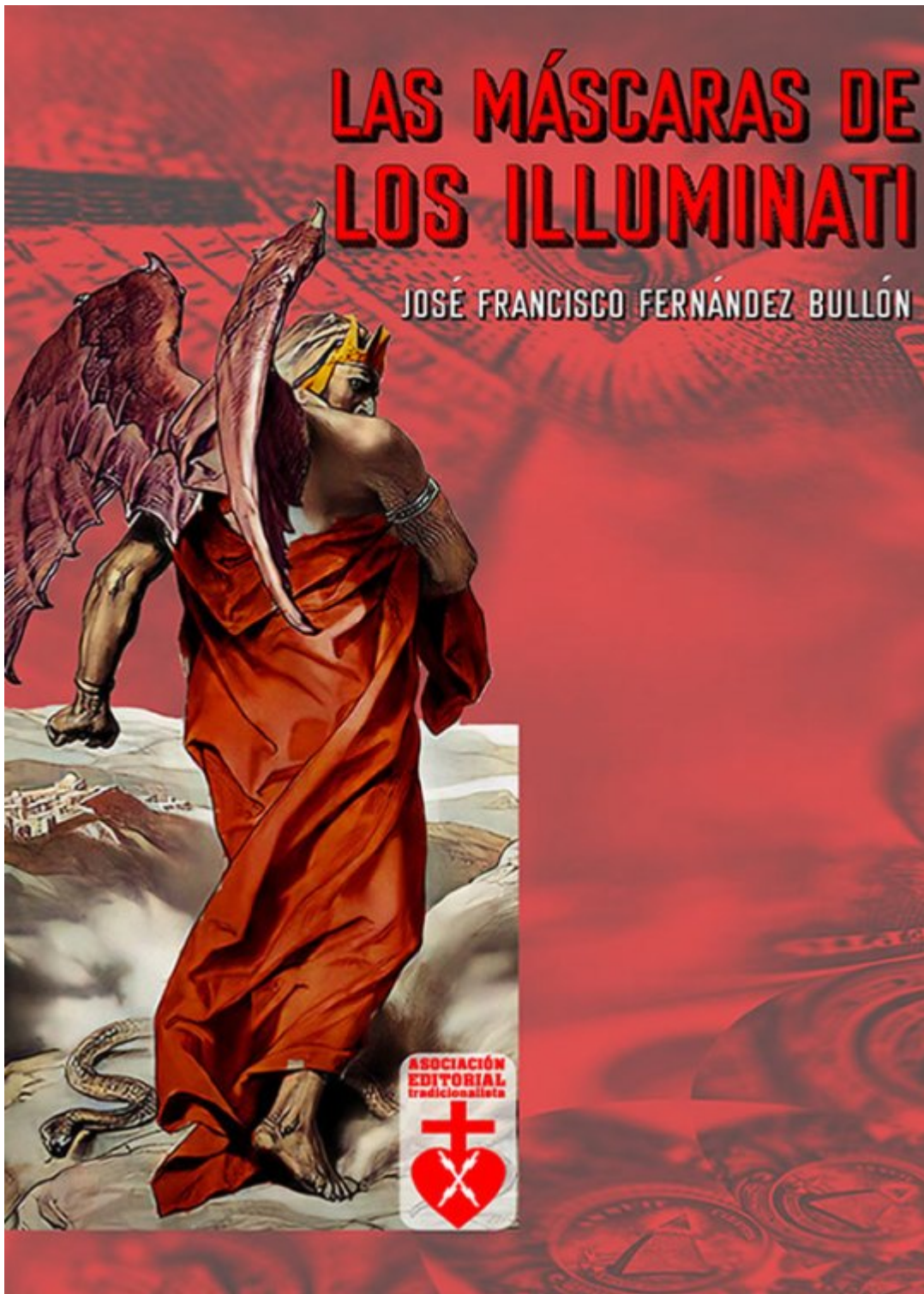
Por ejemplo, un pilar de la Cabalá es la noción de que sin la mediación de la décima *sefirah*, «sin la mediación de la *Shekinah*, no puede haber Presencia de Dios en este mundo en absoluto, ya que solo ella es el eslabón en la cadena de divinidad que une los dos reinos».

(Cf. «El rey David como shekhina en el *Zóhar*: una revolución teológica», en Ruth Kara-Ivanov, *El Mesías Femenino* [Brill, 2021, p. 41, énfasis suministrado]).

Los principales textos cabalísticos relacionados con este aspecto de *Shekinah* se encontrarán en [los primeros cuatro volúmenes del *Zóhar* traducidos y publicados sin censura en inglés por Stanford University Press](#).

La teología también está presente en forma menos explícita en el Talmud de Babilonia (cf. Sanedrín 96b, 98b, 104b, 107a, Berakhot 4a, 7b, 10a; Shabat 30a, 55b, 56a, 152b; Eruvin 13b, Eruvin 96a, etc.).

No hay nada nuevo en la psicosis de llamar a un ser humano que posee cromosomas xx exactamente lo mismo que un humano que posee cromosomas xy. La negación de una realidad biológica tan cruda y fundamental que distingue a lo femenino y lo masculino requiere nada menos que una transvaloración *oculta* de todos los valores. Este es el eslabón perdido en el intento de discernir las raíces del movimiento LGBTQ + y su ascenso actual.



[COMPRAR LIBRO PULSE AQUÍ](#)

Esta alquimia tiene un pedigrí cabalístico muy largo que los «cristianos conservadores» no pueden o no quieren acreditar. En consecuencia, la clave del conocimiento se pierde y los conservadores se quedan en la oscuridad, rehenes de la escritura inútil y la charla sobre lo que en realidad son *meros síntomas*, en lugar de *etiología*.

Los anticristianos que dicen que son «verdaderos de la Torá» han estado falsificando la palabra de Dios durante dos milenios. Tristemente superados los «conservadores» desesperados por creer una mentira para mantener sus carreras, reputaciones y cuentas bancarias, se dejan seducir por el engaño.

La falsa «Torá» oral (*Torá sheBeal peh*) es el recrudecimiento de la ciencia oculta de Egipto y Babilonia. Una de sus numerosas manifestaciones en nuestro tiempo es el trágico desorden de la transexualidad que comenzó a propagarse en gran medida ya en el siglo 17 por la red de inspiración cabalística conocida como la Fraternidad Rosacruz, que promovió la imagen del cuerpo humano como un andrógino poseído de genitales masculinos y femeninos (cf. [Twilight Language](#), pp. 247-253), que es el objetivo aún por cumplir de la Frankenciencia genética.